

439.

A la H. SOFÍA DOMENECH GÓMEZ

Salamanca, 1º diciembre 1911

MF IV 146 .No autógrafa. Escrita por Ángela Cipitria y firmada por la M. Cándida.

Las cartas que Sofía Doménech –profesora entonces de la clase de Santa Teresa, en el colegio de Tolosa- escribe la M. Cándida en estos años de su vida, reflejan el entusiasmo juvenil con que se entrega a las tareas del colegio, la intensidad con que vive la experiencia de su trabajo con las alumnas adolescentes su alegría por las vocaciones que surgen entre las alumnas mayores.

El 2 de mayo de 1911, en respuesta a la circular de la M. Cándida que anuncia la primera fundación en el Brasil, le ha escrito expresando sus sentimientos de acción de gracias al Señor y ofreciendo su persona para la nueva misión que se presenta a las Hijas de Jesús (cf. C FI 48, 17).

Entre las varias cartas dirigidas a Sofía Doménech como respuesta a las que ésta le escribe con alguna periodicidad, presenta ésta de la M. Fundadora un rasgo particularmente significativo en estos momentos de la historia de la Congregación: la referencia a la actitud de disponibilidad para el envío en misión y a la indiferencia para servir al Señor allá donde la obediencia disponga, subrayando la M. Cándida la valoración de ambas actitudes.

Como quien escribe con toda confianza, con palabras directas y sencillas le recuerda también la posibilidad de responder al Señor con todas las aptitudes y cualidades de Él mismo recibidas, la anima en su tarea educativa y a ir siempre adelante en el camino de la virtud

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Sofía: Son en mi poder sus tres cartas, fechas 11 de octubre, 12 y 8 pasado, y estoy enterada de lo que en ellas me dice.

Está bien que tenga tanto aprecio a mis cartitas y que las guarde para recordarlo que en ellas le aconsejo, ¿no es verdad? Sí, hija mía: procure hacerlo como le encargo. Ya veo que no pudo escribirme el día 8; Vd. no deje de hacerlo, aunque pasen más días.

Está bien el ofrecimiento que hace de su persona para la fundación del Brasil¹ y, al mismo tiempo, la conformidad que demuestra en la suya para servir a Dios en cualquier parte donde la obediencia la mande; esto es muy agradable a Dios nuestro Señor; después de ofrecerse, estar indiferente.

También dice Vd. que quiere ser útil a la Congregación. Sí, hija mía; así lo quiere Dios, y por eso la dotó con dones para ello; y si los desperdiciara, ¿qué diría Dios? Pues bien, supongo que en francés habrá adelantado mucho, porque esto también le hace falta a la Congregación. Con que a ver si se aplica.

Mucho me alegro de que haya tanta asistencia de niñas y se porten tan bien. Debe dar gracias a Dios y pedirle mucho a la Purísima, nuestra querida Madre, para que sean buenas y adelanten mucho en la virtud y en el saber.

Agradezco la enhorabuena por las noticias del Brasil. A ver si para la octava de la Virgen tenemos otra carta con nuevas noticias.

¹ 439. Sofía Domenech Gómez (cf. cta. 123 nt. 1) formaría parte de la quinta expedición de Hijas de Jesús al Brasil, en octubre de 1914.

En la virtud procure ir siempre adelante, aunque sea a paso lento, pues mejor es ir despacio para no tropezar, porque el que va corriendo, más facilidad tiene de caer. Ya me entiende, pues el que está en pie no necesita levantarse, ¿no es verdad, hija mía? Pues ¡Adelante!.

Mucho me alegro de que la novena de la Buena Muerte saliera bien y que gustara tanto el canto de María Teresa². Pida por ella para que se cumplan sus deseos, si conviene.

¿Conque sus tíos estuvieron en ésa en el verano? Mucho me alegro.

Adiós, hija mía; salude en mi nombre a todas esas mis amadas hijas, con recuerdos de toda esta comunidad, y la bendice su madre, sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

Acabo de recibir su carta de felicitación, que se lo agradezco mucho, hija mía, y le doy las gracias.

² María Teresa Hernández (cf. cta. 429 nt. 12).